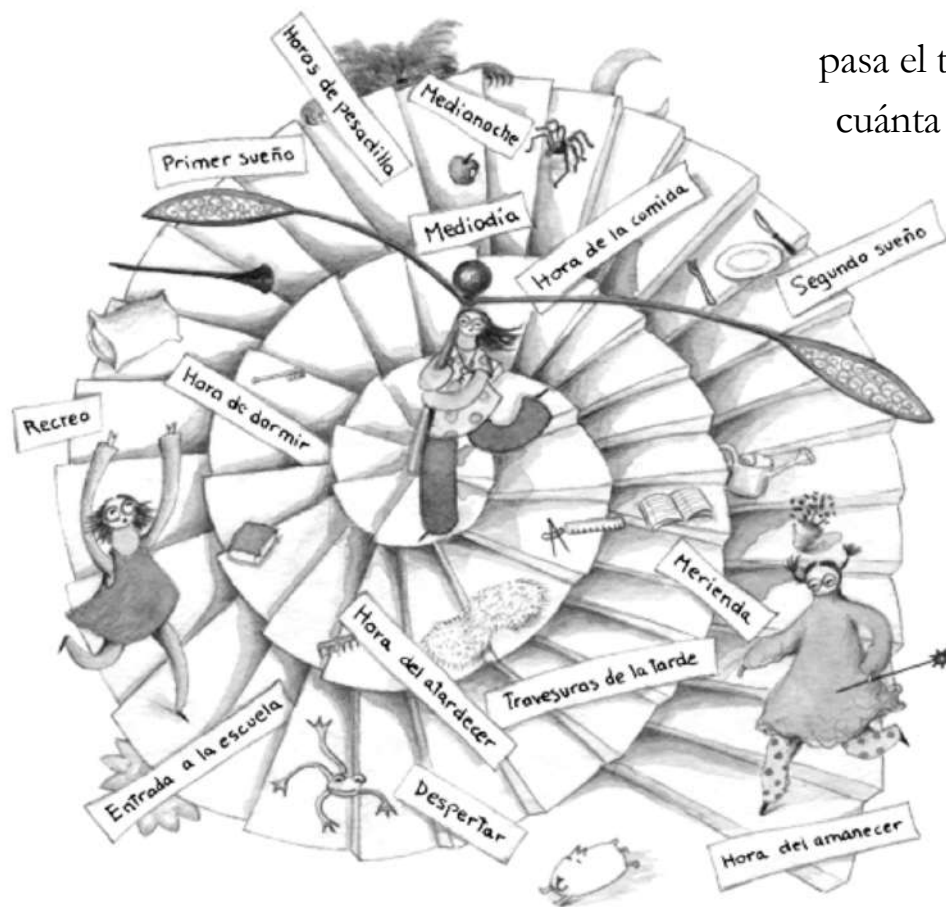


Cual caracol de los tiempos...

pasa el tiempo de infancia...

cuánta inmediatez se transita...

son nuevos tiempos...



El tiempo es oro... ¿para todos, se valora como tal? No podemos girar el reloj para ir hacia el pasado, pero sí es hora de detenerse en el presente, pensar en los contextos vividos, en lo que podemos sembrar y reparar respecto al desarrollo de la infancia y la parentalidad actual.

Los niños* van progresando en sus conquistas... crean recursos, aprenden a estar con otros, respetar y aceptar las leyes de convivencia y en ese devenir es que se encuentran a sí mismos, fortaleciendo ese camino de apropiarse de lo que viven a diario.

Nuestra presencia, estar atentos en nuestra función de adultos guardianes de tantos procesos en juego, exige que nos pensemos lo suficiente antes de que una ráfaga de tiempo pase como un vendaval.

Compartimos líneas de pensamientos, datos y experiencias recogidas para que aliente movimientos de discusión. Una mirada introspectiva que constituya un aporte en el posicionamiento en nuestra función de transmisores... en educar... en co-construir subjetividades y ciudadanía.

El tema central se refiere a las pantallas, que son parte y actúan de reflejo de las condiciones ambientales que ofrecemos en nuestros encuentros, en el modo de vincularnos unos con otros. Habitar esta era digital conlleva un gran desafío porque nos toca pensar en el impacto que genera según la edad de exposición, ya que adultos y niños estamos capturados y eso afecta directamente en la crianza.

No se trata de satanizar ni de idealizar la presencia de estos objetos. Sabemos que cuentan con virtudes que debemos reconocer. Pero sí creemos necesario y justo que los adultos tengamos presente elementos que nos ayuden a manejarlos para disminuir los efectos que se están identificando en la actualidad.

“Dar la mano puede ser un movimiento sin tiempo: abres la mano, estrechas la que está en frente, lo mismo los abrazos: abres los brazos, abrazas.... si el mundo estuviera hecho de caricias, de besos y abrazos, no importaría si nos movemos hacia uno o hacia otro extremo del tiempo,.. son para siempre”
(R. Chávez Castañeda)

* Para la simplificación en la redacción hemos optado por usar términos generales como “los niños”, sin que ello implique discriminación de género. Idem para la expresión sobre los “padres”

Hace varias décadas que las pantallas forman parte de nuestras vidas, transformando nuestros conocimientos, la comunicación, nuestra forma de estar, pensar y vincularnos. Mucho es lo posible a través de las tecnologías digitales, pero cada año se constatan los *efectos de interferencia* en el desarrollo de las infancias, la niñez y la adolescencia, generado por un mal uso de las mismas. Se habla de “disrupción relacional” (M. Bossièr) en tanto la exposición excesiva de madres y padres que impacta directamente en su forma de vincularse con su hijo/a. Aparecen términos como “tecnoferencia” (D. Greenfield) que aluden a los efectos de la tecnología en las interacciones; estudios de las Neurociencias sobre la activación o no de zonas cerebrales y sus consecuencias; asimismo, hipótesis causales sobre la desorganización de la vida familiar, educativa y laboral en la pandemia.

Nos toca revisar. Cuándo, cuánto y por qué.

Visualizar: ¿qué función le cedemos al objeto-pantalla?

¿Cómo utilizarlas bien? Los tiempos continúan cambiando, pero por ¿cuál rumbo? ¿En qué dirección?

¿Cómo no perder de vista ciertos puntos cardinales para orientarnos mejor!

“Existe en el corazón del niño una disposición enciclopédica indómita que es amor del mundo.

Esta disposición debe ser apoyada, sobre todo porque es este amor por el mundo lo que les hará querer, más tarde, ocuparse de él, cuidarlo”.

M. Petit

Este tiempo de revolución digital, exige advertir cómo se entreteje la atención mutua cuando estamos en vínculo: ¿se puede estar presentes sin tantas discontinuidades? ¿Acaso no se interrumpe repetidas veces la atención que nos concedemos? Recordemos que es en el día a día que construimos un estilo de encuentro, un modo de prestar interés unos sobre otros. Allí se construyen las bases de la confianza en la comunicación y en el vínculo. Desviar constantemente la atención, deja marcas.

Por otro lado, creemos que el arte, la capacidad de imaginar y el asombro, son partes claves en el descubrimiento de sí y del mundo, los invitamos a pensar el valor de los libros y la calidad de los contenidos que ofrecemos.

CULTIVANDO CULTURA

Respecto a la cultura digital que pulsa y atrae, creemos que es importante cuidar que no se desdibuje la presencia de un vínculo con un otro, con referentes familiares, maestros, con los cuales poder compartir lo que se vive, siente y así reconocer las posibilidades y los aprendizajes que se crean con la experiencia.

Sabemos que los niños maduran en un entorno con encuentros humanos y no humanos. Es en las prácticas cotidianas, en el ejemplo de los adultos cercanos, donde se juega un camino de identificaciones.

Ellos nos observan, se interesan por lo que atrae a los adultos, y las pantallas son objetos muy presentes, pero aún así tenemos que estar a la altura del desafío. Nada sencillo buscar responder sin inmediatez, dado que los procesos a sembrar en el tiempo de la niñez, requieren tiempo y creatividad.

Otra consideración es relativa a cómo los adultos estamos continuamente reflejando lo que pensamos de los niños y jóvenes. Ellos escuchan, interpretan a su manera, *leen* nuestros gestos y respuestas dadas. Observan y registran el hecho de vernos *pensarlos*, somos como una pantalla humana que refleja lo que cada uno es y piensa. Así *aprenden de nuestra capacidad reflexiva*, todo lo cual constituye un espejo reflexivo del cual pueden nutrirse, identificar maneras de interrogarse, de argumentar, de expresar sentimientos y pensamientos.

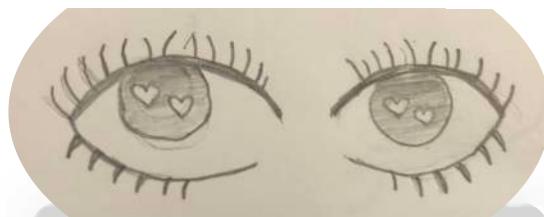
El entorno tecnológico está próximo, pero la contribución que el entorno humano cobra en el desarrollo individual y social es incomparable.

“La respuesta adaptada es una creación, un movimiento, pero desaparece con el celular que capta la atención del padre de forma automática, lo des-sincroniza de su hijo. (...) son en primer lugar las pantallas de los adultos las que son impactantes”
M. Bossièr

Estamos inmersos en un mundo de pantallas. Mientras tanto, los niños están construyendo su forma de procesar las experiencias, los estímulos que serán parte de su forma de pensar, curiosear, idear y vincularse.

Subrayamos la importancia de sentirse cada uno protagonista de lo que va descubriendo de sí y de cómo lidiar con los desafíos del mundo externo. De ahí, el valor de poder sostener nuestra presencia con disponibilidad para dialogar sobre lo que se ve en los dispositivos. Dejarlos solo con lo que reflejan las pantallas es muy diferente a lo que nace de un intercambio. Estar disponibles, dialogar con un otro exige pensarnos y es convocar nuestra capacidad de procesamiento, de elaboración y por tanto, vamos apoyándonos *sobre y con* nuestra forma de atender lo recibido.

Se vuelve ineludible alcanzar una alternancia suficiente entre momentos de inmersión digital y momentos donde se pueda dar un paso al costado!



Atender

(Raíz etimológica)

“tender el espíritu”

Ese “espíritu, o casa psíquica”

¿Dónde se asienta?

¿Sabemos cómo se construye el trabajo que da atender ?

¿Reconocemos la captura dada por el sutil trabajo de la “economía de la atención”?

(disciplina que tiene dentro de sus propósitos captar al público para mantener cautiva la mirada, con un sin fin de efectos para crear burbujas de aislamiento, grados de inmersión, de irreversibilidad, de una exposición acumulativa, entre otros efectos.)

*“ la pantalla ... es un espejo.
Un espejo completamente complaciente,
máxime cuando la autoimagen y la
imagen corporal son fuente de
insatisfacción o incluso de sufrimiento.
Como esos espejos deformantes de los
palacios de espejos de las antiguas ferias,
que divertían a padres e hijos,
las pantallas muestran a quien lo desea
una imagen manipulada de sí mismo,
conforme a sus fantasías.
Los avatars no son más que estos
reflejos idealizados de uno mismo.”
D. Marcelli*

Volviendo al hilo del tiempo puede ser útil proyectarse, por un momento, en el devenir... ¿Cuánto contribuimos al aumento de la exposición a las pantallas?

En 10 años los adultos han aumentado un 65% su consumo de pantallas (no incluye las horas destinadas por trabajo virtual)

Entonces: ¿Qué esperamos de la conducta en los jóvenes? Más allá de lo utilitario y facilitador que resulten las pantallas, es necesario no perder de vista cómo y cuánto invade. ¿Qué función cumplen las pantallas en la creación de nuestros paisajes interiores, de nuestra forma de pensar lo vivido, de construir la capacidad de atender y pensar?

Ahora, viajemos un momento al tiempo ya transcurrido... Cada uno de nosotros podrá evocar lugares, espacios y momentos vividos que dejaron huellas. Hoy tenemos la responsabilidad de transmitir y presentar el mundo a los niños. Es nuestro turno de generar nuevos relatos y experiencias en lo que alojamos con ellos.

De ahí nuestro desafío de pensarnos y trabajar en una complementariedad de experiencias.
 ¿Qué espacio se le da a la cultura a través de los libros, lo sonoro, lo poético, lo expresivo, a ese tiempo para la creación individual y colectiva?
 Creemos que cada uno desde su ámbito puede fomentar, promover un sin fin de experiencias creativas, expresivas, lúdicas y socializadoras.
 Solo así podemos dar combate a la atracción fuerte que ejercen las pantallas.

Ilustración de María José Pita del libro: Pantallero de V. Morla. Ed. Alfaguara



¿Cuáles condiciones? ¿Cuál riqueza?

Las condiciones de crianza han cambiado mucho y cada época tiene variables que enriquecen o no los procesos de maduración y crecimiento. Hoy la irrupción de las pantallas portátiles sin duda seducen y capturan globalmente nuestra atención. Pero en cada franja de edad esta fascinación puede generar distintas consecuencias. El consumo de las pantallas va en aumento y se ha convertido en una fuente de dificultades y conflictos, no solo en el hogar, sino en las escuelas y liceos.

Compartimos una serie de preguntas a explorar. ¿Aceptan el desafío de sentirse interpelados?

ANTE UN LIBRO EN SU PAPEL ... UN MUNDO DE IMAGENES... ANTE EL PAPEL DE LAS PANTALLAS

- ¿Han observado cómo es la atención que sostiene su hijo ante un libro en mano? y ante las pantallas?
- ¿Cuáles son las diferencias?
- ¿Por qué imaginan que los adultos son menos demandados cuando el niño está frente a una pantalla que ante un libro?
- ¿Qué función tienen que cumplir las pantallas? y los libros?
- Cuando se pausa la mirada al observar las páginas de un libro: ¿A dónde creen que se dirige el pensamiento? ¿Puede darse un tiempo para asociar con algo propio?
- ¿Cómo es el proceso de atención mental ante cada estímulo, libro o pantalla?
- ¿Qué se pone en juego ante el encuentro con un objeto estético-cultural?

ALGUNAS PREGUNTAS ESPECIFICAMENTE... SOBRE LAS PANTALLAS

- ¿Observan cómo a los niños se les dificulta alejarse por sí mismos de la percepción y estímulo de la pantalla?
- ¿Saben lo que provoca la exposición a las pantallas en el funcionamiento de su cerebro, en lo atencional y su influencia en cada edad?
- ¿Ante la exposición hay suficiente espacio y tiempo para integrar su pensamiento e imaginación?
- ¿Qué beneficios evalúan que trae el objeto-pantalla en su contexto de vida?
- ¿Cuánto creen que aporta compartir y dialogar sobre lo que se ve?
- ¿Qué exige la manipulación de la pantalla al cuerpo?

Cada uno podrá observar si estamos más o menos distraídos, o si ellos están más o menos impacientes, pero sin duda debemos asumir que adultos también estamos captados por las pantallas en sus múltiples versiones digitales.

¿Dónde está nuestra atención, nuestra escucha atenta, la consideración y la firmeza benevolente?

Hoy somos testigos de cómo se van forjando determinados hábitos de convivencia, de comunicación y de vínculos. Sabemos que se hace difícil limitar, darse tiempos para acompañar la complejidad que puede encerrar una demanda del niño, saber distinguir si es puro deseo o es una necesidad, algo que busca sentido o alivio. Tengamos en cuenta que la dimensión tecnológica en nuestras vidas, afecta a todos, pero no dejemos de asociarlo al individualismo imperante, a la sociedad de consumo que nos atraviesa. La familia tiene el potencial sobre sus vínculos inmediatos.

Impactos posibles

¿Cómo determinar a qué edad cada estímulo virtual?

Aquí una referencia a una campaña que se realiza en países de Europa hace varios años.
Es una invitación a dominar las pantallas en el crecimiento de los niños.

“LA REGLA 3-6-9-12”

concebidos como principios reguladores y que pueden constituir una referencia.

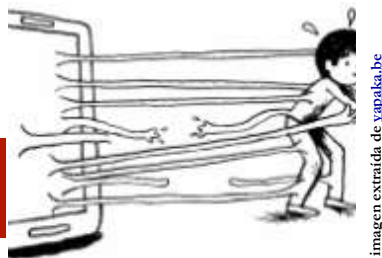
Pueden verla en <https://yapaka.be/ecrans> en un intento de traducción personal, expresan y fundamentan lo siguiente:

- ◆ “ANTES DE LOS 3 AÑOS NADA DE TELEVISION porque el infante necesita descubrir el mundo y construirse con los estímulos que nacen desde el uso de sus cinco sentidos y de las interacciones directas con las personas, eso es lo fundamental para poder comprender el mundo y a sí mismo. Los libros y las historias contadas, cuando cantan y juegan, esas son las herramientas esenciales para integrar sus referencias temporales, espaciales, donde en ese diálogo de atenciones se co-construye su subjetividad y sociabilidad.
- ◆ ANTES DE LOS 6 AÑOS: NADA DE CONSOLAS DE JUEGO porque es un período de la vida donde es importante desarrollar la inteligencia simbólica y de la imaginación, así como lo motriz y lo manual. Por tanto, las consolas, tabletas y otros aparatos electrónicos no contribuyen en el buen manejo de sus manos, como tampoco a que las experiencias cobren sentido, que sea protagonista y se aventure en lo que hace, ni en los objetivos que busca alcanzar y en los recursos que necesita en ese tiempo construir. Además de la pobreza de estas formas, aparentemente lúdicas, que caen en lo repetitivo, deja al niño en un lugar pasivo ante lo creado por otro, todo lo que va minimizando horas de vida, donde es vital para su subjetividad dar lugar a su propia búsqueda, a la creación con gestos espontáneos, con iniciativas, innovando y poniendo en juego su imaginación. Sin embargo, ante las consolas, solo quedaría captado y cautivado por el constante devenir de estímulos, con ejecuciones parciales e incluso sin recursos para saber parar.
- ◆ ANTES DE LOS 9 AÑOS: NADA DE INTERNET A SOLAS porque los niños necesitan construir referencias de lo privado y lo público, de la verdadero o falso, de la diferencia de puntos de vista y argumentos para tal o cual observación a la que se vean expuestos. Navegar por internet a solas no se vuelve seguro. Es importante navegar en un espacio familiar y durante un tiempo limitado, donde se acompañe y se pueda intercambiar sobre lo explorado.
- ◆ ANTES DE LOS 12 AÑOS: NADA DE REDES SOCIALES porque a esta edad tienen necesidad de experimentar y salvar los desafíos de sus relaciones con la realidad, con pares concretos y no amigos virtuales, tejer vínculos bien reales es lo necesario, vivir, sentir emociones y tensiones entre los que lo rodean para comprender las sutilezas de estar con otros y aprender lo necesario.
Se hace imprescindible educar sobre la utilización de los medios, no solo en lo técnico de su manejo sino de las vivencias e imágenes que suscitan en él y en los otros. Sobre los tiempos limitados de las pantallas el niño puede ser partícipe de ese límite al consumo, tomando conciencia en la autorregulación y que sea siempre en piezas comunes a fin de que los adultos estén disponibles al diálogo.”

Datos epidemiológicos ...

Retomando algunas mediciones realizadas en Francia (PELLEAS-) (Estudio ELFE) 2018

(D. Marcelli, 2023/ M-C Bossièr, 2024)



La tasa media de equipamiento de pantalla en los hogares se ha multiplicado, cada vez hay más. El tiempo medio que se pasa delante de una pantalla aumenta, año a año. En París se evaluó un promedio de consulta al teléfono cada 4 a 5 minutos. A la vez, se constata un aumento vertiginoso de diversas patologías inducidas por la exposición ante las pantallas (desde fatiga ocular hasta la postura, dolores y curvaturas de la columna). Ya hay consensos sobre los efectos que causan en el cuerpo, como "trastornos del sueño, disminución de las capacidades físicas y sobrepeso"

En Francia (pero en otros países también), hay investigaciones que nos conducen a tomar precauciones al respecto. Los síntomas más reconocidos de la sobreexposición a las pantallas, son el retraso del lenguaje, trastornos del sueño y del comportamiento (falta de atención, agitación, intolerancia a la frustración). En Estados Unidos, publicaciones del 2023 incluyen retrasos en el desarrollo cognitivo, del aprendizaje y trastornos del espectro autista.

En cuanto a los niños, continúa en aumento la explosión de las pantallas. No solo están más rodeados, sino expuestos 4 y 5 horas ante ellas, además, cada vez más son incorporados al cuarto, dejando a los hijos solos en esa acción. Ese desplazamiento de la sala común a un espacio privado y en horas claves, pasan a ser supuestos medios de entretenimiento o hábitos antes de dormir.

Se crean algoritmos, refinadas estrategias y efectos para captar la atención y los datos personales de la audiencia.

Por tanto, a través de múltiples formas y fórmulas, la exposición se acumula, la adhesividad generada sigue *hipnotizando*. Los niños no cuentan con los recursos corporales, cerebrales, para desengancharse de un estímulo que esta ideado para ser adictivo. "La dimensión adictiva de las pantallas es reconocida por muchos actores, incluidos los diseñadores de software y aplicaciones digitales." (M. Bossièr).

Pese a todas las recomendaciones de la Pediatría de todos los países, padres y madres continúan ofreciendo las pantallas y los videos juegos a cualquier hora y en cualquier lugar.

Los niños más tempranamente acceden a tener un uso individualizado de la pantalla y cuanto más adolescentes más se aíslan en su uso. Paradójicamente los padres de adolescentes se muestran preocupados y es su primer tema de conflicto familiar. Podremos pensar y anticiparnos.

¿Por qué cuesta tanto sostener las recomendaciones?

Las condiciones de crianza y la complejidad propia de un ser en pleno desarrollo, no están siempre muy alineadas. Pero el costo es alto si no hay tiempo suficiente para encausar estas tensiones. En tiempo de infancia los niños aprenden a procesar y aceptar el principio de realidad y no sabe aún lidiar con un mundo interno que puja por satisfacer deseos o falsas creencias. Los límites son necesarios. La dedicación que exige acompañar determinadas transiciones es esencial, trabajemos para estar a la altura de cada singularidad.

Somos conscientes del desafío que implica ser padres y madres en las condiciones del hoy. Equivocarse es parte del camino. Pero más allá de esta encrucijada debemos estar atentos y preguntarnos: ¿cuándo es causa y cuándo consecuencia de nuestras impotencias o cansancios?

Buscamos alentar a que confíen en la potencialidad de sus gestos, decisiones y elecciones en la línea de prevención, pues la realidad actual exige estar sensibles y reflexivos para poder sostener el cuestionamiento en el uso y la función de las pantallas.

Los invitamos a no anclarse en los tropiezos propios del proceso de crianza de las infancias, siempre hay una nueva oportunidad de reorientar el andar.

PS. MADY CORREA

BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

- Bossier, M. (2024) *Disrupción relacional y ambiental*. Nouvelle revue de l' enfance et de l' adolescence. Prevention/creation.(10). L' Harmattan
- Marcelli, D. (2009). *Il est permis d'obéir. L'obéissance n'est pas la soumission*. Albin Michel.
- Marcelli, D. (2016). *Avoir la rage. Du besoin de créer à l'envie de détruire*. Albin Michel.
- Marcelli, D. y Perier, A. (2023). *Trop de choix bouleverse l'éducation*. Odile Jacob
- Petit, M. (2008). *El derecho a la metáfora*.
- Santi, P. *Enfants et écrans : les effets négatifs font "consensus" (2024)*. *Le monde* (24675)
- Tisseron, S. (2005). *Psychanalyse de l'image. Des premiers traits au virtuel*. Dunod.
- Trasnmissons. Enjeux et perspectives*.(2017) *Enfances & Psy*, (75),Erès
- Eloge de l'ennui*. (2016) *Rev. Enfances & Psy* (70). Erès
- L'enfant et le livre* (2019). *Rev. Enfances & Psy* (82). Erès
- Rev. L'École des Parents*. (2024/3). Erès
- L' attention*. (2021) *Rev. SPIRALE* (99). Erès
- Cultivons les bébés!* (2022) *Rev. SPIRALE* (93). Erès
- Donnez la nature aux petits enfants!* *Rev. SPIRALE* (102). Erès
- Le bébé et les émotions*. (2023) *Rev. SPIRALE* (107). Erès

LINK:

- <https://www.actioninnocence.org/publication/grandir-avec-les-ecrans-2/#>
- <https://www.open-asso.org/>
- <https://yapaka.be/ecrans>

Libros infantiles de los cuales se extrajo imágenes, a los efectos de este escrito de difusión son:

- Las peregrinas del fuisoyseré. De Ricardo Chávez Castañeda. Ilustrado por María Wernicke. Ed. Fondo de cultura económica
- Pasatiempo. De Virginia Mórtola. Ilustrado por María José Pita. Ed. Alfaguara